



Edita: La Opinión de Tenerife S.L. DEPÓSITO LEGAL TF-2.084/1999 ©La Opinión de Tenerife S.L. Santa Cruz de Tenerife. 2016. Todos los derechos reservados. Prohibida toda reproducción a efectos del artículo 32.1 párrafo segundo, LPI. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopias, o cualquier otra, sin el permiso previo por escrito de la Editorial.

El Gobierno español y la Generalitat catalana se tomaron muchísimo trabajo para celebrar una reunión vacía y envasada al vacío. El objetivo: nadear. La cuestión era, esencialmente, no molestar al otro. El comunicado supuestamente informativo sobre la reunión entre Sánchez y Torra exhibe –como diría Barthes– el grado cero de la escritura. Una fina artesanía de la insignificancia. Parece redactado por el Sombrero Loco: estamos de acuerdo en que no estamos de acuerdo y seguiremos hablando en el esfuerzo de no quedarnos callados. Comenzamos por el principio y cuando terminamos de conversar, nos callamos. En realidad es un fraude. Y un fraude –eso sí, civilizado y dialogante– que solo puede tener continuidad en otra reunión fraudulenta. Porque, por supuesto, ni siquiera se ha llegado a establecer ningún mecanismo de negociación formal entre ambas

Nadear

RETIRO LO ESCRITO

Alfonso González Jerez



instituciones. Por una razón fundamental: no hay nada negociable. Pedro Sánchez no puede negociar la independencia de Cataluña. Es más: no puede negociar, desde su debilidad política y parlamentaria, la convocatoria de un referéndum, cuya constitucionalidad sería harto dudosa. Y el Gobierno catalán no quiere otra cosa. El Gobierno catalán vive instalado en una pulsión independentista básicamente retórica, que es lo que queda del procesismo. En realidad el procesismo – como han apuntado Guillem Martínez y otros – es en esencia una neolengua propagandística

clara: una imaginativa maniobra de distracción para seguir controlando las instituciones catalanas, sus presupuestos y sus millares de cargos. Ese magma independentista tiene toda su justificación en un conjunto de mentiras, falsedades y suposiciones tramposas empapadas en una sentimentalidad interminable, en un doliente narcisismo, en una épica portátil que te llevas como la fiambra para pasar las tardes y los domingos. En esas circunstancias no puedes intentar nada, porque la realidad te desmentiría de inmediato. Así que Torra y los suyos – si está más o me-

nos claro quiénes son los de Torra – no se mueven, no proponen absolutamente nada, no ofrecen alguna contraoferta a los que llaman herederos del franquismo. En 72 horas el president volverá a soltar alguna enormidad, alguna idiotez grave, imprudente, quizás insultante. Y que lo registren: el no ha firmado ningún papel que le comprometa a no comportarse como un sonriente energúmeno. El Gobierno socialista si se empeñó en esbozar algunos gestos para demostrar su buen corazón catalanista. Ponerle el nombre de Josep Tarradellas al aeropuerto de Barcelona, porque ha quedado establecido que en ningún lugar se honra mejor a un estadista que en una terminal aeroportuaria: cada viajero que llegue podrá repetir Ja soc aquí. Anular el juicio a Lluís Companys, ya que es deber de un gobierno democrático la anulación de la sentencia emitida por un tribunal militar sumarísimo

amañado por una dictadura. Y por último aprovisionar cientos de millones de euros para el mantenimiento de las carreteras catalanas mientras confirma que una cantidad muy similar será retirada del convenio de carreteras de Canarias que se firmará hoy en Madrid. Sin duda dialogar es preferible a la cínica histeria de la derecha una, grande y libre. Pero dialogar para patentizar que nadie se moverá de su sitio resulta, sin duda, más preocupante. Y asumir las responsabilidades políticas y las ilegalidades criminales de la dictadura franquista como algo que incumba al Estado democrático produce grima. Lo peor, sin embargo, deriva de ese guiño presupuestario a la Generalitat que abre una hemorragia financiera en un convenio de carreteras cuya firma se había pospuesto una y otra vez. Y sin ninguna explicación convincente.

www.alfonsogonzalezjerez.com

C. Jiménez

Mercé Brey es la fundadora de Blue Transforming Power, desde donde ofrecen a personas y organizaciones herramientas de transformación para poder alcanzar su mejor versión. El hecho de haber estado casi treinta años en banca a cargo de distintas responsabilidades siempre vinculada a la internacionalización de las empresas, llegando a ocupar la presidencia de una Cámara de Comercio, y tras haber sido miembro de distintos consejos y comisiones, le ha regalado a esta mujer de negocios una valiosa experiencia y una visión de las organizaciones desde un ángulo privilegiado.

¿Cómo se puede explotar el talento femenino aplicado a la gestión empresarial?

En las relaciones laborales vemos que existe un brecha salarial del 30% lo que implica un punto más de margen neto de beneficio. Hay que trabajar ahí y ver qué hacemos las mujeres para contar con una mayor flexibilidad. La diversidad no es cuestión de género. Lo que enriquece no es que haya mujeres en los ámbitos de dirección de las empresas sino que lo femenino pueda expresarse tanto en hombres como mujeres. Lo femenino se traduce en una mayor capacidad de empatía, consenso, colaboración e intuición. Se habla de que lo femenino es rentable para las em-

presas siempre que existan esas características que permitan la convivencia de la diversidad.

Mercé Brey

Experta en diversidad y CEO de la empresa Blue Transforming Power

“Lo femenino es útil para las empresas si hay espacio para las emociones”

presas siempre que existan esas características que permitan la convivencia de la diversidad.

En su libro *Eres lo mejor que te ha pasado... ¡quíerele!* habla de aprender a gestionar las energías que habitan en uno y así reencontrar el equilibrio. ¿Hace falta seguir trabajando en la autoestima de las mujeres?

El problema de la sociedad es que existe un desequilibrio entre lo masculino y lo femenino. Impera

más la racionalidad y la lógica de lo masculino y hay poco espacio para las emociones, lo que impide que las personas nos podamos desarrollar completamente.

En tiempo de fuga de talentos al exterior, ¿cómo se puede potenciar el talento en clave femenina?

La primera necesidad pasa por romper con las reglas del juego. El patriarcado no deja mucho margen de acción. Sería deseable equilibrar

el exceso de energía masculina existente en la sociedad. El exceso de esta energía ha dado lugar a un patriarcado que casa con la intolerancia, el individualismo, el materialismo... Y la sociedad necesita mayor sensibilidad, empatía, tolerancia, cooperación... Las organizaciones con exceso de energía masculina ahogan las posibilidades de la energía femenina, y eso dificulta que puedan ser tolerantes y cooperado-



Mercé Brey. | LOT

ras, y que vivan permanentemente compitiendo. Una encuesta en la empresa HP desveló que el hombre se presentaba a una vacante con un 60% de preparación mientras que la mujer lo hacía cuando se encontraba al 120%.

La conciliación continúa en el centro de la vida pública. ¿Llegará a superarse el reto?

Hablar de conciliación da la sensación de que es el hombre el que ayuda a la mujer. A mí me gusta hablar de corresponsabilidad y de maternidad y paternidad. Eso son rela-

ciones entre iguales. Me gusta más ese concepto. En otras épocas se construían catedrales e iglesias porque ese era el lugar donde transcurría la vida cotidiana. Ahora la vida gira alrededor de fábricas y edificios de oficinas. Es ahí donde hay que trabajar por la corresponsabilidad.

¿Las jornadas reivindicativas del 8 de marzo o el 25 de noviembre siguen siendo necesarias para mantener activa la lucha por visibilizar los problemas de las mujeres?

Desgraciadamente siguen haciendo falta aunque espero que algún día no existan esas fechas.

¿Qué nos hace diferentes a las féminas?

No se trata de una cuestión de sexos, sino de energía. Somos seres energéticos, que gestionamos energía masculina y femenina. La femineña se identifica con la empatía, la colaboración, la tolerancia, la capacidad de comunicación, escucha, generosidad... Cualidades todas ellas que hacen mucha falta en el mundo en que vivimos para equilibrar contra la intolerancia y la competencia desahogada. Cuando se necesita crear, el ser humano debe acudir a la energía femenina; pero para activarse y ponerse en marcha es necesario la masculina. Una vez en marcha un proyecto, hay que volver a recurrir a la energía femenina, para seguir creando. Y así sucesivamente. Se trata de un juego de equilibrios.

Ven al Cine Víctor con **La Opinión de Tenerife**

Entra en www.laopinion.es y participa en el sorteo de 10 entradas que

La Opinión de Tenerife y el Cine Víctor regalan a los lectores.



www.laopinion.es
La Opinión
de Tenerife